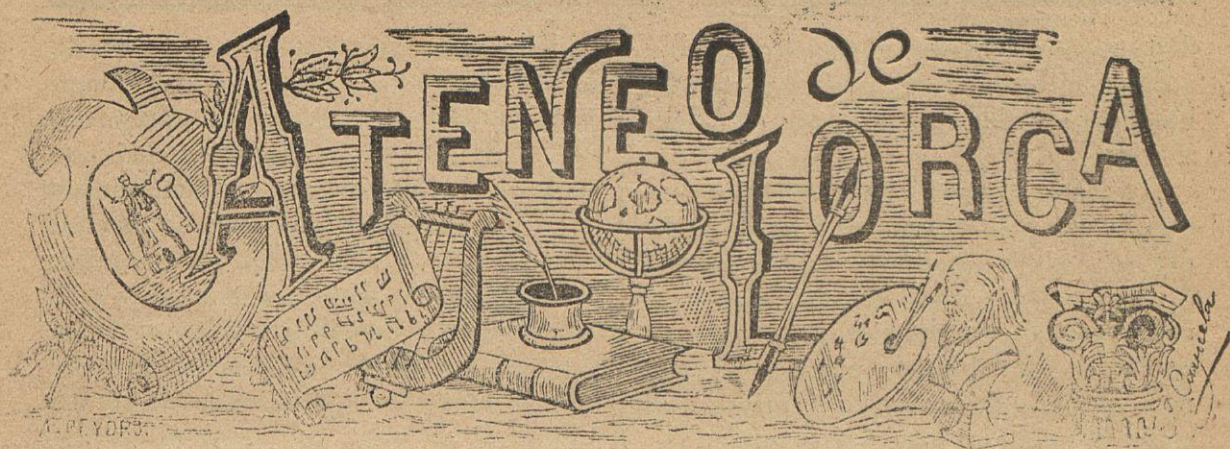




DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 2

Lorca 1 de Mayo de 1897

Núm. 49

SUMARIO

Efeméride local, por Luis Gaballón.—El Almaizar de Zúñiga (continuación), por Alfonso Espejo.—El Tío Juan, por Jacinto Soriano Esteve.—La Comunión, por Jesús Cárvas.—Mesa revuelta

EFEMÉRIDE LOCAL

EL 30 DE ABRIL

Al ocuparnos hoy de reseñar la efeméride local, no lo hacemos con el entusiasmo que despiertan las fechas gloriosas que simbolizan hechos heroicos de nuestros mayores, sino con honda pena, porque el 30 de Abril de 1822 representa un día luctuoso para nuestra patria.

Las contiendas políticas de aquellos primeros años del siglo actual, llevadas hasta el fanatismo por dos agrupaciones de distintas banderías, que habían ejercido una en perjuicio de la otra, según la que dominaba en el mando, coacciones y violencias sin cuento, sembraron la semilla del odio y la discordia que más tarde había de producir frutos funestos y males incalculables para el país.

Dos bandos políticos tenían dividida la opinión, designados bajo el nombre de *Negros* y *Blancos*, y vulgarmente en Lorca, con el ridículo de el *Nabo* y la *Chirivía*, liberales los primeros y realistas los contrarios.

El Ayuntamiento componía una *facción aristocrática y desorganizada*, y en su mayor parte adicta a los realistas, según las frases pronunciadas en el Congreso por el diputado por Lorca D. Antonio Pérez de Meca y el Sr. Alix en la sesión de Cortes del 9 de Mayo del año 22 al ocuparse de los escandalosos sucesos que se desarrollaron en esta ciudad. Era a la sazón Alcalde constitucional del referido Ayuntamiento D. José Musso Valiente, hombre profundo, literato y académico tan distinguido, que mereció entre sus compañeros de Academia, notabilidades todas de la época, el dictado de *Sabio de la Nación*, pudiendo, sin género de duda, considerárselo como la gloria más legítima de Lorca. Pero bien porque sus ideales estuviesen más en armonía con los que sustentaba la facción realista, por su falta de tacto político ó quizá por las circunstancias normales que le rodeaban, que muchas veces se oponen y aun dificultan los buenos deseos de los gobernantes, es lo cierto, que no dictó disposiciones energicas para cortar de raíz la persecución tenaz de que eran víctimas los nacionales y patriotas, ni tomó me-